

La negociación del significado en la traducción literaria: la conectividad discursiva

Covadonga Gema FOUCES GONZÁLEZ
Universidad Pablo de Olavide de Sevilla

Como citar este artículo:

FOUCES GONZÁLEZ, Covadonga Gema (2005) «La negociación del significado en la traducción literaria: la conectividad discursiva», en ROMANA GARCÍA, María Luisa [ed.] *II AIETI. Actas del II Congreso Internacional de la Asociación Ibérica de Estudios de Traducción e Interpretación. Madrid, 9-11 de febrero de 2005*. Madrid: AIETI, pp. 944-954. ISBN 84-8468-151-3. Versión electrónica disponible en la web de la AIETI:

<http://www.aieti.eu/pubs/actas/II/AIETI_2_CGFG_Negociacion.pdf>.



LA NEGOCIACIÓN DEL SIGNIFICADO EN LA TRADUCCIÓN LITERARIA: LA CONECTIVIDAD DISCURSIVA.

Covadonga Gema Fouces González
Universidad Pablo de Olavide de Sevilla

La noción del texto como un ‘sistema de relaciones’ contribuye a ensalzar la importancia que para la interpretación del sentido presentan los elementos de cohesión que aseguran la continuación de la argumentación textual. Este conjunto de operadores argumentativos está formado por una serie de morfemas de tipo gramatical que inciden en el discurso de un modo igual o mayor que los elementos léxicos. Su papel es el de confirmar las expectativas que un enunciado genera en una dirección determinada o, por el contrario, anular dichas expectativas. En ellos se une el aspecto semántico y el gramatical, así como el lingüístico y el extralingüístico.

Su función es la de establecer transformaciones entre el enunciado y el campo discursivo, a la vez que entre éste y los interlocutores. Los conectores constituyen así, el armazón que sustenta la unidad textual. Tradicionalmente, estos elementos no se han considerado dignos de ser tenidos en cuenta por la Teoría de la traducción, que ha centrado todos sus esfuerzos en la correcta transposición del léxico de una lengua a otra. A esta falta de atención hay que añadir que su interpretación en la lengua de salida no es fácil. La polisemia de estos elementos es alta y da pie a multitud de ambigüedades. Esta dificultad en su interpretación plantea al traductor problemas a la hora de elegir el conector más adecuado en la lengua de llegada.

Una de las características del texto es la *textura*, o sea, la propiedad gracias a la cual resulta «consistente». Así, un texto es coherente en el nivel de sentido, cuando está cohesionado, o sea, cuando muestra una continuidad de los elementos a nivel de superficie y distribuye la información según una adecuada sucesión de tema y rema. El problema que se le plantea al traductor es cómo redistribuir en el texto de llegada la textura del texto de partida.

Por lo tanto, para comprender mejor los problemas que plantea la conectividad discursiva en la traducción literaria vamos a examinar las principales dificultades que surgen en la traducción directa e inversa del español al italiano, a la hora de reproducir la coherencia

del original en el texto de llegada. En un primer momento, vamos a considerar algunas modalidades de cohesión léxica; en un segundo, los problemas que plantea la traducción del conector ‘perché’ italiano y del nexos ‘per’ y, en tercer lugar, analizaremos los llamados ‘conectores invisibles’, marca de identidad de tanta literatura contemporánea.

Uno de los principales procedimientos de cohesión léxica, como es bien conocido, es la repetición en un texto de unidades que tienen un mismo referente. Es lo que se llama *recurrencia* y normalmente constituye una marca textual de la intencionalidad del autor y como tal, es significativa. Como señalan Beaugrande y Dressler (1981: 55), la recurrencia se usa «principalmente para dejar sentado y reforzar el punto de vista propio».

Veamos ahora, cómo resuelve Emma Scoles la traducción de las recurrencias en su versión italiana de *La voz a ti debida* de Pedro Salinas, publicada por Einaudi. Lo primero que llama la atención es que la traductora no ha tenido en cuenta la distribución de éstas en el texto original, efectuando cambios según criterios más bien aleatorios. Un primer grupo lo constituyen las *recurrencias* eliminadas en pos de una mayor variedad léxica:

Todo por perdido, todo / en el haber sido antes, / en el no ser nunca, ya
Tutto perduto, tutto/ nell’ essere stato un tempo, / nel non esistere piú (Poema X)

De este modo, en vez de mantener el verbo *ser* (haber sido / no ser), la traductora opta por el cambio (essere stato / non esistere), donde se pierde la fuerza poética de la oposición. Se observa que no ha considerado pertinente el hecho de que la *recurrencia* en poesía responde a un proceso intencional de intensificación del significado.

En otras ocasiones, ella misma añade una *recurrencia* léxica allí donde no existía en el original:

El tiempo no tenía / sospechas de ser él
Non sospettava il tempo / di essere il tempo (Poema XVIII)

En esta ocasión asistimos a la aparición *ex novo* de una recurrencia léxica no documentada en el original. Observamos, también, que ha efectuado un cambio de orden en los elementos de la frase. La lengua italiana, como la española, responde a la estructura Sujeto + verbo + complementos. El hecho de que la primera estructura, S + V + Complementos, del

español se haya transformado en la estructura V + S + Complemento, exige al receptor de la lengua de llegada un esfuerzo interpretativo que no era necesario en la lengua de salida.

A menudo, se ha considerado que hallar el lugar adecuado en el que situar en el texto de llegada pares de unidades léxicas dispuestas en una posición de contigüidad en el texto original constituye uno de los problemas fundamentales a los que se enfrenta el traductor, ya que el orden de estas unidades puede ser un indicador del significado pretendido por el autor, y por lo tanto, sería necesario ubicar estas unidades léxicas en la lengua de llegada en la misma posición que tienen en la lengua original.

Sin embargo, en el oficio de la traducción, siempre queda la posibilidad de recurrir a la técnica de la *compensación*, que consiste en mantener la equivalencia de un valor dado, en una posición diferente del texto. De este modo, se subraya que lo primordial para el traductor sería mantener la intención textual, o sea, la equivalencia en el nivel del sentido. Podemos ver un ejemplo en los siguientes versos:

¡Y, ay, cómo quisiera ser / una alegría entre todas, / una sola, la alegría / con que te alegraras tú!
Ah, e come vorrei essere / un' allegria fra tutte, / una sola, / l' allegria della tua allegria! (Poema XXIII).

El tercer verso trunca la reiteración de la palabra 'alegría'. De este modo, la recurrencia de 'alegría', dos veces en el original se incrementa a tres veces en la traducción. Para solventar la carencia del tercer verso en la versión traducida, la traductora añade la palabra 'alegría' en el cuarto verso. Así 'con que te alegraras tú' se traduce como 'l'allegria della tua allegria!'. El efecto buscado por el poeta Salinas se mantiene en la traducción italiana.

Es necesario hacer notar con Bassnett (1993:112) que el grado con el que se reproduce la forma, la métrica, el ritmo, el tono y el registro en una poesía será determinado no sólo por el sistema de la lengua de partida y por el sistema de la lengua de llegada sino por la función que desempeña la traducción. Es decir, en los casos de ediciones bilingües, como es el de Salinas, donde al lado de la versión traducida se nos presenta el texto original, la traducción adquiere la función de una transcripción apta para poder ser confrontada línea a línea con el texto original. Sin embargo, si el texto se presenta en una edición monolingüe a

lectores que desconocen las convenciones lingüísticas del texto de partida, la traducción seguirá criterios diversos a los empleados en la versión bilingüe.

No obstante, el hecho de no conceder valor a las recurrencias en el texto original es una práctica bastante extendida. Encontramos un ejemplo en la traducción al castellano de la obra de Italo Calvino *Il castello dei destini incrociati / El castillo de los destinos cruzados* por Aurora Bernárdez para la editorial Siruela. En este caso, una reiteración del original desaparece en el texto traducido:

In quel punto la colonna di carte si riallacciava al *Diavolo* già posato in quel punto dal narratore precedente (RR.II. p. 522).

En ese lugar la columna de cartas se unía al *Diablo* que había puesto allí el narrador precedente (p. 31)

El problema surge cuando nos damos cuenta de que la reiteración de ‘in quel punto’ es necesaria para comprender el *universo de discurso* propuesto por el autor. En esta obra, los protagonistas narran su vida tomando como punto de partida las cartas del tarot situadas de manera simétrica sobre una mesa. ‘In quel punto’ resalta el vínculo entre lo que se cuenta y la carta del tarot. O sea, el hecho fundamental de que hay un ‘punto’ de intersección de los destinos en la vida que se manifiesta en el tarot. Reenvía inevitablemente a la correspondencia entre ‘macrocosmo’ y ‘microcosmo’, es decir, al axioma: «Así en alto como en bajo» de tradición esotérica, sobre el que se sustentan las prácticas adivinatorias del tarot.

Es decir, en la obra literaria el enunciado no es una simple aseveración sino que «mira más allá de lo que se dice efectivamente» porque las frases de un texto literario indican siempre algo que todavía debe llegar, y cuya estructura viene prefigurada por su contenido específico». (Iser, 1974:277). Por lo tanto, si los enunciados se traducen sólo desde el punto de vista del contenido específico, parte de su dimensión textual, o sea, su aportación a la construcción de la estructura general del texto se perderá.

Podemos considerar de este modo el significado textual como el resultado de un proceso interpretativo: «Lo que determina el significado de un documento textual es nuestra interpretación de lo que el autor pretende que signifique» (Brown & Jule, 1983: 25). Este proceso interpretativo no es arbitrario, sino que depende de las circunstancias comunicativas

en las que se produce el texto original. En ocasiones, quien traduce, puede desconocerlas, como nos parece este último caso, lo que lleva a la traductora a realizar una interpretación que se desvincula del propósito retórico general del autor.

Todo esto deja seguramente fuera de dudas que los mecanismos de cohesión que se ponen en juego distan mucho de ser fortuitos: muy por el contrario, los motiva un propósito retórico global. Si admitimos que la recurrencia es un mecanismo retórico universal, es seguro que todo intento, por parte del traductor, de variar la expresión del texto de llegada en estos puntos supondrá que se desvirtúe la equivalencia en el foco textual. (Hatim & Mason, 1995: 252).

Además de la recurrencia léxica, los marcadores discursivos que agrupan los conectores argumentativos y los operadores argumentativos contribuyen en buena medida a garantizar la textura del texto. Normalmente, las relaciones de coherencia resisten el paso del original a la traducción, dado que son fundamentos universales de la estructura del texto como por ejemplo las relaciones causa-efecto. Pero el problema reside en que, en el nivel de la conectividad discursiva, o sea, de la cohesión textual, los conectores son diferentes en cada lengua. Llegados a este punto, «es necesario distinguir entre aquellos elementos del significado que pueden representarse con arreglo a relaciones de coherencia universales, de un lado, y, de otro, los problemas de traducción que surgen de la falta de correspondencia de los sistemas gramaticales de las diferentes lenguas», (Hatim & Mason, 1995: 247).

A esta notable apreciación es necesario añadir, a la hora de traducir, el papel interpretativo del traductor, es decir, su capacidad lectora para reconocer e interpretar adecuadamente la coherencia del original. Superada esta primera fase, él mismo será capaz de encontrar los elementos gramaticales más adecuados para expresarlos en la otra lengua.

Siguiendo nuestro análisis, vamos a abordar las relaciones que se establecen entre proposiciones, tanto por señalación explícita (cohesión) como por medio de la percepción de intenciones (coherencia). *Junción*, es «el término que se utiliza para designar las señales superficiales de las relaciones que hay entre acontecimientos o situaciones en un mundo textual» (Halliday & Hasan, 1976). Crombie (1985) define muchas de estas relaciones como *valores binarios*. Un ejemplo de estos valores binarios lo constituye la relación causa-efecto que se tipifica en la unidad ‘ porque’ en español y ‘ perché’ en italiano.

Para comprender mejor los problemas que plantea la conectividad discursiva, o sea la elección de los conectores más adecuados en cada lengua, vamos a analizar el conector ‘perché’ italiano. ‘Perché’ en italiano puede tener varios valores y por lo tanto es necesario encontrar en español los conectores adecuados para mantener el sentido del original. Su valor más común es el valor causal que se traduce con el correspondiente conector en español ‘porque’. Sin embargo, este valor no es el único. En italiano el conector ‘perché’ con valor causal es homógrafo del ‘perché’ final, aunque funcionalmente son distintos, e incluso exigen modos verbales diferentes (indicativo en el caso de las oraciones causales, subjuntivo en las finales).

Veamos qué equivalencias han encontrado los traductores en cada caso:

Y entonces viniste tú / de lo oscuro, iluminada, / de joven paciencia honda, /ligera, sin que pesara/ sobre tu cintura fina, / [...] el pasado que traías
E allora tu sei venuta/ dal buio, radiosa / di giovane pazienza profonda, / agile, perché non pesava/ sui tuoi fianchi snelli, /il passato che tu, [...] portavi per me (Poema X.)

En el primer caso, la relación modal expresada por ‘viniste [...] sin que pesara sobre tu cintura fina el pasado que traías’, que indica el modo en el que se le presenta la amada al poeta, se ha transformado en una relación causa-consecuencia en la traducción italiana. ‘Sei venuta [...] perché non pesava [...] il passato che tu portavi per me’.

Tus besos / son ofrecerme los labios / para que los bese yo
I tuoi baci / sono offerimi le labbra / perché io le baci (Poema XXXIX).

En el segundo caso, ‘perché’ traduce una relación que en español sólo puede tener valor final.

Si Armilla sia così perché incompiuta o perché demolita (Le città invisibili. RR.II. p. 396)
Si Armilla es así por incompleta o por haber sido demolida (p. 61).

Como podemos observar, ‘perché’ es aquí un conector con valor causal, que la traductora ha decidido transformar en el nexos ‘por’, también con valor causal.

Non perché tutte ugualmente reali, ma perché tutte solo presunte (*Le città invisibili*. RR.II. p. 396)

No porque todas sean igualmente reales, sino porque todas son sólo supuestas. (*Las ciudades invisibles*, p. 43).

Este último ejemplo representa la traducción más común. El conector ‘perché’ tiene un equivalente en la lengua española: ‘porque’.

Como ya se indicaba en la citación de Hatim y Mason un aspecto importante son los problemas de traducción que surgen por la falta de correspondencia entre los sistemas gramaticales. En nuestro caso, entre el italiano y el español las diferencias no son muy grandes. Estas diferencias entre sistemas podrían potencialmente conducir a inevitables pérdidas o ganancias de información a la hora de traducir; en la práctica, sin embargo, los traductores suelen enfrentarse a muy pocos problemas derivados de este tipo.

Un caso lo encontramos en el nexos ‘per’ en italiano que tiene tanto valor final como causal, allí donde en español distinguimos entre ‘para’ con valor final y ‘por’ con valores causales y modales. La diferencia en español permite una mayor especificación de la relación entre oraciones subordinadas. Por ejemplo en:

Afán / para no separarme de ti / por tu belleza (Poema XXII).

Trepidazione per non separarmi da te, per la tua bellezza

Lucha / por no quedar en donde quieres tú (Poema XXII)

Lotta / per non restare dove tu vuoi

Advertimos con facilidad que en italiano asistimos a la neutralización de los diferentes valores que tenía en el original.

En tercer y último lugar, sería necesario destacar un aspecto de la coherencia textual que ha alcanzado gran importancia en literatura. Es lo que podríamos llamar la relación invisible entre las proposiciones. Si la *junción*, como hemos visto, designa las señales superficiales de las relaciones que hay entre acontecimientos o situaciones en un mundo textual. Mason (1998) habla de ‘la elipsis de las junciones’ y Al-Batal (1992) de ‘cero conectores’. El término *invisible* se utiliza así para referirnos a una situación en la que el escritor utiliza deliberadamente la supresión de los conectores, es decir el asíndeton, para producir un determinado efecto.

En la traducción de estas relaciones implícitas el arte del traductor se pone a dura prueba. El traductor debería ser capaz de producir una traducción en la que su lector pudiese hacer las mismas inferencias que hace el lector del original, sin necesidad de explicitarlas ni eliminarlas. Sin embargo, uno de los principales defectos de la traducción radica en la tendencia a explicitar lo ‘no dicho’ sin tener en cuenta que esta práctica rompe el tipo de contrato que el autor había establecido con su lector. De ahí que siga siendo necesario hacer hincapié en que el grado de inferencia necesario para interpretar un texto es una estrategia textual que debería ser respetada. O sea, la *ratio* entre ‘lo que se dice’, se ‘presupone’ y se ‘debe inferir’ es el lugar ‘intersticial’ donde habita el significado.

Un ejemplo lo constituye el estilo de Italo Calvino quien no hace explícitas las relaciones causales, obligando al lector a seguir el razonamiento y motivaciones del proceder del protagonista, en la tarea de restituir una y otra vez los supuestos no expresados. Asimismo, estas relaciones implícitas entre proposiciones obligan a un continuo recurso a la inferencia, lo cual, consigue implicar al lector en el texto:

La città sognata conteneva lui giovane; a Isidora arriva in tarda età. Nella piazza c'è il muretto dei vecchi che guardano passare la gioventù; lui è seduto in fila con loro. I desideri sono già ricordi (RR.II. p. 363).

La ciudad soñada lo contenía joven; a Isidora llega a avanzada edad. En la plaza está la pequeña pared de los viejos que miran pasar la juventud; el hombre está sentado en fila con ellos. Los deseos ya son recuerdos (p. 18).

Y la ausencia de conectores en el fragmento constituye la manifestación de una manera de ver el mundo.

Tomando como ejemplo la traducción de *Il castello dei destini incrociati* de Calvino de Aurora Bernárdez, notamos la reiterada tendencia de la traductora a explicitar los conectores invisibles:

Senza neanche star lì a capire cosa stava copiando, e poi avesse spalmato i legni coi suoi inchiostri e via (RR.II. p. 550).

Sin entender bien que copiaba, y como si después hubiese embadurnado la madera con la tinta y listo (p. 60).

En la primera proposición, ‘neanche star lì’ ([sin] ni siquiera estar allí) no se traduce. Por el contrario, en la segunda proposición hace su aparición un mecanismo indicador de cohesión, ‘como’, que no figura en el original y que explicita la dirección en la que debe interpretarse esta segunda proposición. El original, sin embargo, se sirve del conector ‘e’ (y), conector versátil tanto en castellano como en italiano debido a su potencial como señal de relaciones. Pero hay más, las relaciones entre proposiciones, sobre todo en la ficción, no tienen que recibir una marca explícita. La falta de una relación explícita de las correspondencias formales entre las proposiciones no es arbitraria sino que responde a un propósito retórico global.

Otro caso de esta reiterada actitud se encuentra también en la traducción de Salinas:

Por encontrarte, dejar / de vivir en ti, y en mi, y en los otros

E per trovarte, cessare di vivere in te, e in me, e negli altri (Poema III)

La ilación a través de la partícula aditiva «e» que no existe en el original, no debería, por lo tanto, aparecer en la traducción. El traductor debería conciliar de un lado, la necesidad de preservar el grado adecuado de inferencia, con las exigencias de junción en la lengua de llegada. En ésta, como en las restantes áreas de la cohesión, los procedimientos son motivados y el traductor no debería mejorar la cohesión del texto en detrimento de la pérdida del ‘estilo’ del original.

Sin embargo, no es necesario efectuar un recorrido muy extenso por las páginas de la Teoría de la traducción para constatar hasta qué punto se ha pasado por alto el valor de los conectores. Esta cita de Frame constituye un caso extremo, pero demuestra una actitud bastante generalizada: «Si se suprime una palabra clave el sentido de toda la línea se resiente pero si se suprime una conjunción o un adverbio, generalmente el sentido queda menos afectado». (1984: 76).

No obstante, por lo que hemos visto, es fácil demostrar que las propiedades argumentativas de los conectores inciden sustancialmente en el sentido de una frase, y por lo tanto en la operación traductora.

Podemos así concluir, que la naturaleza de la coherencia en los textos literarios no descansa exclusivamente en la textura del texto, sino que depende de la naturaleza del ‘contrato’ que se establece entre productor y receptor, o sea, que depende de una dimensión

pragmática y semiótica del texto que tiene su manifestación superficial en la linealidad discursiva. La coherencia del texto no se limita así, a ser una señal de los vínculos entre proposiciones, sino que constituye una manifestación de la manera de ver el mundo propuesta por el productor del texto, es decir, de el autor. Esta *intentio auctoris*, (Eco, 1979) debería ser transmitida por el traductor.

Referencias

Bassnett, S. 1980, *Translation Studies*, London: Routledge, [*La Traduzione. Teorie e pratica*, 1993, (Traducción italiana de Genciana Bandini), Milano: Bompiani]

Beaugrande, R. & Dressler, W. 1981, *Introduction to Textlinguistics*, London: Longman

Brown, P. & Yule, G. 1983, *Discourse Analysis*, Cambridge: Cambridge University Press. [*Análisis del discurso*, 1993, (Traducción de Silvia Iglesias Recuero), Madrid, Visor]

Calvino, I. 1973, *Il castello dei destini incrociati*, en Barengui, M. & Falchetto, B. (eds.) *Racconti e romanzi, II*, Milano: Mondadori, 1991-1995. [*El castillo de los destinos cruzados*, 1993, (Traducción de Aurora Bernárdez), Madrid: Siruela]

Crombie, W. 1985, *Process and Relation in Discourse and Language Learning*, Oxford: Oxford University Press

Eco, U. 1979, *Lector in fabula. La cooperazione interpretative nei testi narrative*, Milano: Bompiani. [*Lector in fabula. La cooperación interpretativa en el texto narrativo*, 1999, (Traducción de Helena Lozano), Barcelona: Lumen]

Frame, D. 1984, "Pleasure and problems of translation" en Biguenet, J. & Shulte, R. (eds.) *The Craft of Translation*, Chicago: The University of Chicago Press

Halliday M.A.K. & Hasan, R. 1976, *Cohesion in English*, London: Longman

Hatim, B. & Mason, I. 1990, *Discourse and the Translation*, London: Longman. [*Teoría de la traducción, Una aproximación al discurso*, 1995, (Traducción de Salvador Peña), Barcelona: Ariel]

Iser W. 1974, *The Implied Reader*, Baltimora & London: The Johns Hopkins Press

Mason, I. 1998, “Discourse connectives, Ellipsis and Markedness”, en Mackey, L. (ed.) *The Pragmatics of Translation*, Clevedon: Multilingual Matters

Salinas, P. 1933, *La voz a ti debida*, Madrid: Signo, [*La voce a te dovuta*, 1979, (Traducción de Emma Scoles), Torino: Einaudi]